

la del cochinito de leche. El armadillo pequeño, gris ceniciento, no produce mas de cuatro ó cinco hijos; pero escava la tierra hasta mayor profundidad que el otro, y es tambien mas difícil de coger. Sale de dia de su cueva cuando la lluvia se la inunda; pero fuera de este caso, no lo verifica sino de noche. Estos armadillos se encuentran siempre solos, y se conoce que están en sus madrigueras cuando se ve salir de ellas un enjambre de ciertas moscas que los siguen por el olor. Cuando se escava para cogerlos, escavan ellos tambien por su parte echando atrás la tierra; y cierran de tal modo sus agujeros, que no se les puede hacer salir por medio del humo. Hacen sus crias á principios del invierno.»

Me parece que el armadillo negro de que habla aquí La-Borde, es el kabasú cuya descripción hemos dado, porque realmente es el mayor de todos los armadillos, y porque el armadillo pequeño de color gris se puede referir asimismo al tatueto, no obstante de que diga que la cola del armadillo gris no tiene concha ó armadura, lo cual convendría verificar.

Presentamos aquí la figura de un armadillo de nueve fajas movibles y de cola muy larga, cuya figura y descripción se hallan en las *Transacciones filosóficas*, tom. lly, est. vii. William Wat-

son, doctor en medicina, dió la descripción de este armadillo, cuyo extracto es como sigue:

«Este animal estaba vivo en Lóndres, en casa del lord Southwell, y habia sido conducido de América: sin embargo, la figura que de él da este autor en las *Transacciones filosóficas* no fue dibujada sino despues de muerto el animal, por cuya razon dicha figura es algo dura y áspera, como lo es tambien la de la estampa que aquí damos. Este animal pesaba siete libras, y su tamaño no escedía el de un gato ordinario: era macho, y creció bastante en los meses que vivió en la espesada casa, donde le alimentaban con carne y leche. Rehusaba comer semillas y frutas; y los que le condujeron de América aseguraron que escavaba la tierra para hacer su madriguera.»

EL PACA (1).

Cavia paca. L.

El paca es originario del nuevo Mundo, y escava su madriguera como el conejo, con el cual han solido compararle, no obstante de que

(1) *Paca*: nombre de este animal en el Brasil, y

se le parece muy poco. Es mucho mayor que el conejo, y aun que la liebre; su cuerpo es mas grueso y rebecho, su cabeza redonda, y corto su hocico; está gordo y repleto, y es mas parecido (1) por su figura á un cochinito, cuyo

que hemos adoptado. En la Guayana le llaman *urana*.

Paga ó *page*: *Hist. de un viaje al Brasil*, por Lery. Paris, 1578, pág. 157.

Paca Brasiliensibus, Maregrave, *Hist. Brasil.*, página 224.

Paca, Pison, *Hist. nat. Brasil.*, pág. 401.

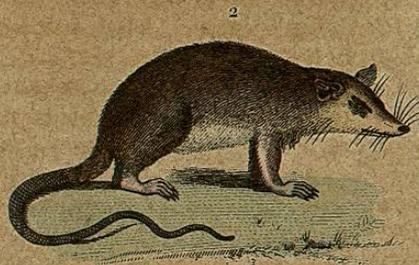
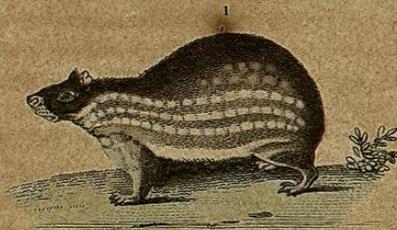
Mus brasiliensis magnus, porcelli pilis et voce, paca dictus, Maregravii. Ray, *Synops. quadr.*, pág. 226.

Cuniculus major palustris, fasciis albis notatus. Barrere, *Hist. Franc. equin.*, pág. 152.

Cuniculus caudatus, auritus, pilis obscure fulvis, rigidis; lineis ex albo flavicantibus ad latera distinctis.

Paca. Le pak. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 414.

(1) *Hoc genus animalium pilis et voce porcellum referunt, dentibus et figura capitis et etiam magnitudine, cuniculum, auribus murem: suntque singularia et sui generis.* (Ray, *Synops. quadrup.*, pág. 227.) Es constante, como dice Ray, que este animal es de un género particular; y hubiera podido añadir que se parece tambien al cochinito de leche en la forma del cuerpo, en el gusto y la blancura de la carne, en la grasa y en lo grueso de la piel; así como debió



1 El Paca. 2 El Cayopolin.

gruñido tiene, como y tambien el modo de andar y de comer; pues no se vale de sus manos como el conejo para llevar la comida á la boca, y hoza la tierra como el cerdo para buscar su alimento. Habita en las orillas de los rios (1), y no se halla sino en los parajes húmedos y calientes de la América meridional: su carne es muy buena de comer (2), y tan gorda que no se acostumbra nunca mecharla; al paso que se come tambien su cuero (3), como el del cochi-

tambien decir que su cuerpo es mas abultado, mayor y mas redondo que el del conejo.

(1) Los pacas son semejantes á los cochinitillos de dos meses, y de ellos hay gran cantidad, principalmente cerca de las orillas del rio de San Francisco. *Descripcion de las Indias occidentales*, por Laet, página 484.

(2) El paca es el mas gordo de todos los animales de Cayena: su carne es muy buena y de muy buen gusto. *Viaje á Cayena en 1652*, por Antonio Binet. Paris, 1664, pág. 340. El paca es una especie de conejo muy conocido, y su carne mejor que la del aguti. Barrere, *Hist. de la Franc. equin.*, pág. 158. Los pacas, animales mayores que liebres, que tienen la carne sabrosa. Herrera, *Hist. de las Ind. occid.* década iv, cap. xii.

(3) El paca tiene el hocico redondo, como el del gato; la piel negra y salpicada de manchas blancas;

nillo de leche, y por lo mismo le hacen continuamente la guerra. Con dificultad le cogen vivo los cazadores; y cuando logran sorpren-

no solo su carne, sino tambien su piel son deliciosas, tiernas y muy estimadas en los mas delicados banquetes. *Historia de las Indias*, por Maffeo. Paris, 1665, pág. 70. «Paca magnitudine est porcelli, pingui et crasso corpore, et circiter decem digitos longo: capite instar cuniculorum nostrorum crasso; auribus pilis nudis et paulum acutis; nares habet amplas; os inferius brevius superiori; rimam instar leporis, non tamen fissura; barbam felinam, seu leporinam prolixam, et post oculos pene aures iterum tales pilos: crura priora paulo breviora posterioribus; in pedibus digiti quatuor; cauda brevissima, ut aguti; pilie corporis sunt umbræ coloris, breves et ad tactum duri. In lateribus autem secundum longitudinem maculas habet cinereas; in ventre albicat. Cibum oblatum pedibus non tenet, ut aguti, sed in terra positum devorat, instar suis, atque ad eundem pene modum grunit. Carnem habet eximiam et pinguem, ita ut non habeat opus lardo quando assatur: unde Lusitanis *Caza Real* vocatur illorum venatio.» *Marcgrav.*, *Hist. Brasil.*, página 224.

Marcgrave se engañó en no dar á este animal mas de cuatro dedos, siendo cierto que tiene cinco en todos los pies, y el pulgar es el mas corto de todos, y tanto que no se conoce sino por la uña.

derle en su madriguera, que descubren por la entrada y por la parte opuesta, el animal se defiende, y aun procura vengarse mordiendo con tanto ahinco como prontitud. De su piel, bien que cubierta de pelo corto y áspero, se hacen forros bastante hermosos (1), respecto de ser manchada con regularidad por los costados. Estos animales producen con frecuencia y en crecido número; los hombres y los animales carniceros destruyen muchos, y sin embargo, la especie es casi igualmente numerosa. El paca es natural y peculiar de la América meridional, y no se halla en ningun paraje del antiguo continente.

(1) «El *pág* ó *pague* es animal del tamaño de un pequeño perro de muestra: su cabeza es estraña y muy mal formada; su carne casi del mismo sabor que la de ternera; y en cuanto á su piel, si las hubiese por acá, se harian de ellas muy buenos forros, por ser hermosa y manchada de blanco.» *Hist. de un nuevo viaje al Brasil*, por Lery, pág. 157.

En el Marañon se encuentran unos animales llamados *pacs*, poco mayores que el coati, y enteramente redondos, con la cabeza corta y abultada, las orejas muy pequeñas, y la cola del tamaño del dedo meñique: su piel es muy vistosa, pues está poblada de un pelo muy corto, manchado todo de blanco y negro. *Mision del Marañon*, por el P. Claudio de Abbeville. Paris, 1614, pág. 251.

La figura que hemos dado del paca fue copiada de un individuo muy jóven que todavia no habia adquirido la mitad de su incremento; pero despues he tenido vivo uno de estos animales, que quando llegó á mi poder era ya mayor que el que habia descrito: lo hice mantener en mi casa, y desde el mes de agosto último de 1774, hasta hoy 28 de mayo de 1775, no ha cesado de crecer considerablemente. Esto me ha obligado á hacerle dibujar, y presentar su figura con las observaciones hechas sobre su método de vida, y recopiladas con exactitud por Trecourte, cuyo extracto es como sigue:

Hízose construir para este animal una pequeña jaula de madera, en la cual se estaba sosegado durante el dia, sobre todo quando no le faltaba su mantenimiento. El paca parece que gusta del retiro durante el dia, pues se entra en la jaula de su propia voluntad luego que ha comido; pero llegada la noche manifiesta el deseo violento que tiene de salir agitándose continuamente, y despedazando con los dientes las rejas de su prision, lo cual nunca ejecuta de dia, á menos que sea para desahogar el vientre, pues no solamente no hace, pero ni tampoco puede

sufrir la menor suciedad en su habitacion: así que se aleja lo mas que puede para sus urgencias. Luego que la paja que le sirve de cama ha tomado algun olor lá arroja, como para pedir otra nueva; y echándola afuera con el hocico busca trapos y papel para hacer nueva cama. No es sola su jaula la que le agrada: todos los rincones oscuros parece que son de su gusto, y aun suele establecer un nuevo domicilio en los armarios que halla abiertos, ó bien debajo los hornillos de la cocina; pero antes prepara su cama en el paraje que ha elegido, y una vez establecido en él, solo por fuerza se le puede hacer salir de su nuevo domicilio. La limpieza parece tan natural al paca, que siendo hembra el de que vamos hablando, y habiéndole dado un conejo en el tiempo en que estaba en calor, con el fin de ver si se lograba su union, le aborreció desde el instante en que escrementó en su jaula comun, siendo así que antes de esto le habia recibido de modo que hacia esperar se lograria el intento, lamiéndole la nariz, las orejas y el cuerpo, y dejándole casi todo el alimento sin solicitar partirle con él; mas apenas el conejo inficionó la jaula, quando se retiró inmediatamente al rincon de un armario viejo, donde hizo su cama de papel y trapos, y no volvió á su habitacion hasta que la vió limpia

y libre del asqueroso huésped que le habían dado.

El paca se acostumbra fácilmente á la vida doméstica, y es manso y tratable mientras no le irritan; gusta de que le halaguen, y lame las manos de los que le acarician; y no solo conoce muy bien á los que le cuidan, sino que distingue perfectamente su voz. Cuando le rascan el lomo, se estiende y se echa sobre el vientre, y á veces manifiesta su reconocimiento con un blando chillido, como pidiendo que continuen. Sin embargo, repugna que le cojan para trasportarle, y hace vivos y reiterados esfuerzos para escaparse.

El paca tiene los músculos muy fuertes y el cuerpo rehecho, y con todo goza su piel de tal sensibilidad que el mas leve contacto es suficiente para causarle una viva emocion. Esta grande sensibilidad, aunque acompañada ordinariamente de mansedumbre, suele producir á veces ímpetus de cólera cuando se le contraría demasiado ó se le presenta un objeto que le repugna: y así es que la sola vista de un perro que no conoce basta para ponerle de mal humor. Se le ha visto, estando encerrado en su jaula, morder la puerta y buscar modo de abrirla, solo porque habia entrado en el cuarto un perro forastero: al principio se creyó que queria salir para satisfacer á sus urgencias; pero causó mucha estrañeza ver que no bien estuvo

en libertad, cuando se abalanzó al perro, que no le hacia mal alguno, y le mordió lo bastante para hacerle gritar. Sin embargo, en pocos dias se acostumbró á ver el mismo perro sin enfado. Del mismo modo trata á los sugetos desconocidos y á los que se oponen á sus caprichos; pero nunca muerde á los que le cuidan. No gusta de niños, antes bien está pronto siempre á perseguirlos; y manifiesta su cólera rechinando los dientes, y con una especie de gruñido que precede siempre á su pequeño furor.

Este animal suele mantenerse tieso, esto es, sentado sobre su trasero, y á veces permanece bastante tiempo en esta postura. Tambien parece que se peina la cabeza y el bigote con las manos, las cuales lame y humedece con saliva cada vez que hace esta maniobra: á veces se sirve de ambas manos á un mismo tiempo para peinar-se; despues se rasca el cuerpo, hasta los parajes á que puede alcanzar con las mismas; y para concluir su tocador se vale de los pies, y se rasca en todos los demas parajes que pueden estar sucios.

No obstante de lo dicho, este animal es corpulento, y no parece ni delicado ni ágil, sino al contrario pesado y estúpido. Su modo de andar es casi como el de un cochinito: rara vez corre, y esto lentamente y de un modo nada

airoso; pero para lo que únicamente tiene viveza es para saltar, ya sea sobre los muebles, ó ya á las cosas que quiere llevar ó coger. Tambien se parece al cerdo en la piel blanca y gruesa, que no se puede desprender ni pellizcarla, por estar pegada á la carne.

Aunque no ha llegado todavía á su total incremento, tiene un pie y nueve pulgadas de largo en su situacion natural; pero cuando se estiende tiene cerca de dos pies desde la estremidad del hocico hasta la del cuerpo, en vez de que el paca cuya descripcion hemos dado, solo tenia ocho pulgadas y cerca de nueve líneas, diferencia que solo proviene de la edad, pues por lo demás son ambos animales perfectamente parecidos.

La altura de las piernas delanteras del paca que describimos actualmente es de ocho pulgadas y dos líneas, y la de las piernas traseras de cerca de once pulgadas; de suerte, que al tiempo de andar, la parte superior parece siempre mucho mas alta que su cabeza. Y no solamente es la mas elevada, sino tambien la mas abultada en todos sentidos, pues tiene veinte y dos pulgadas y nueve líneas de circunferencia, siendo así que la parte anterior del cuerpo solo tiene diez y seis pulgadas y cuatro líneas.

El cuerpo está cubierto de pelo corto, áspero

y nada espeso, de color de tierra sombra, y mas oscuro en el lomo; pero el vientre, el pecho, la garganta y la cara interna de las piernas están por lo contrario cubiertas de pelo blanco sucio. Lo que hay de mas particular en este animal son cinco especies de fajas longitudinales, formadas de manchas blancas, separadas por la mayor parte unas de otras, las cuales siguen la direccion longitudinal del cuerpo, de modo que parece se inclinan á acercarse unas á otras en sus estremidades.

La cabeza tiene cerca de cinco pulgadas y diez líneas de longitud desde la nariz hasta la parte superior de la frente, y es muy convexa; los ojos son grandes, salientes y de color pardo, y distan uno de otro mas de dos pulgadas; las orejas, que son redondas, solo tienen de ocho á nueve líneas de largo, y una anchura casi igual á su base, y están plegadas á modo de gorguerra, y cubiertas de un vello finisimo, casi imperceptible al tacto y á la vista. La estremidad de la nariz es ancha, de color negruzco, y está dividida en dos como en las liebres, y las ventanas de la misma son muy grandes. El animal tiene mucha fuerza y maña en esta parte, pues le hemos visto varias veces levantar con la nariz la puerta de su jaula que se cerraba con corredera. La quijada inferior es dos pulgadas mas

corta que la superior, la cual es mucho mas ancha y mas larga. De cada lado y hácia lo bajo de la quijada superior se estiende una especie de pliegue longitudinal, desnudo de pelo en su medio, de suerte que á primera vista, mirando al animal de lado, se creeria que aquel paraje de la quijada es su boca, porque no se distingue esta sino cuando la tiene abierta, ni tiene mas de siete á ocho líneas de abertura, y solo dista dos ó tres líneas de los pliegues de que acabamos de hablar.

Cada mandíbula está armada por delante de dos dientes incisivos muy largos, de color de azafran, y bastante fuertes para cortar la madera; y se ha visto á éste animal hacer en una sola noche un agujero en las tablas de su jaula por el cual podia pasar su cabeza. Su lengua es angosta, gruesa y algo áspera; sus bigotes se componen de pelos negros y blancos, colocados á los dos lados de la nariz; y tambien tiene iguales bigotes, mas negros, pero menos poblados, á cada lado de la cabeza mas abajo de las orejas. La gran resistencia del animal no nos ha permitido contar sus muelas.

Cada pie, así delantero como trasero, tiene cinco dedos, cuatro de ellos armados de uñas de seis á siete líneas de largo y de color de carne; pero este color no se debe mirar como un

carácter constante, pues en muchos animales, y señaladamente en las liebres, se suelen ver las uñas negras en unos, y en otros blanquecinas ó de color de carne. El quinto dedo, que es el de la parte interior, no se descubre sino cuando el animal tiene la pierna levantada, y se reduce á un espolon muy corto. Entre las piernas traseras, y á poca distancia de las partes naturales, se echan de ver dos pezones de color pardo. En cuanto á la cola, aunque no se manifiesta absolutamente, con todo, buscándola se halla un botoncillo de dos á tres líneas de largo, que parece ser su rudimento.

El paca doméstico come todo cuanto se le da, y parece muy comedor: ordinariamente se le sustenta con pan; y ya sea mojado en agua, en vino y aun en vinagre, le come igualmente: pero de tal modo le gustan el azúcar y las frutas, que cuando le presentan uno ú otro manifiesta su alegría con brincos y saltos. Tambien le gustan raíces y legumbres, y come indistintamente nabos, apio, cebollas, y hasta ajos y cebolla ascalona, sin rehusar tampoco berzas y yerbas, y ni aun musgo y cortezas de árboles; y á los principios le vimos muchas veces comer madera y carbon. Lo que menos escita su apetito es la carne, la cual come rara vez y en muy corta cantidad. Se le pudiera sustentar con semillas,

pues suele buscarlas en la paja de su cama ; bebe como el perro levantando el agua con la lengua ; sus orines son muy espesos y de hedor insufrible ; y su excremento tiene la figura de pelotitas pequeñas, mas prolongadas que las de los conejos y liebres.

Las observaciones referidas nos inducen á creer que esta especie pudiera naturalizarse en Francia ; y si se consiguiese, seria adquisicion muy útil, así por la buena calidad de la carne del animal , como por la facilidad de mantenerle. Tampoco parece que el frio le moleste mucho ; y aunque así fuese, pudiendo escavar la tierra, se preservaria fácilmente del rigor de la estacion durante el invierno. Un solo paca daría tanta cantidad de buena carne como siete ú ocho conejos.

La-Borde dice que el paca habita por lo comun en las márgenes de los rios, y que construye su madriguera de modo que puede salir y entrar en ella por tres bocas distintas.

«Cuando el paca se ve perseguido, dice el mismo autor, se arroja al agua, en la cual se sumerge, levantando la cabeza de tiempo en tiempo ; pero al fin, cuando se halla acometido de los perros, se defiende valerosamente. La carne de este animal, añade, es muy estimada en Cayena ; se la pela como la del cochinillo



1 El Oposum ó Zarigüeya macho
2 El Oposum ó Zarigüeya hembra

Sculpt. J. Tardieu.

de leche; pero de cualquier modo que se prepare, es excelente.»

El paca vive solitario en su cueva, y ordinariamente no sale de ella sino por la noche para buscar su mantenimiento: si sale de día es únicamente para hacer sus necesidades, pues nunca se halla la menor sociedad en su madriguera; y siempre que vuelve á ella tiene cuidado de tapar las bocas con hojas y ramas pequeñas. Estos animales no producen comunmente mas de un hijo, el cual no se separa de la madre hasta que es adulto, y aun, si es macho, la acompaña hasta haberla cubierto. En Cayena se conocen dos ó tres especies de pacas, y se asegura que no se mezclan unas con otras: las unas pesan desde catorce hasta veinte libras, y las otras desde veinte y cinco á treinta.

EL ZARIGUEYA (1), ó EL OPOSUM.

Didelphys opossum. L.

El zarigüeya ó sea el oposum es un animal de América, fácil de distinguir de todos los demás

(1) Zarigüeyo, zarigüeya ó sarigüe, nombre de este animal en las costas del Brasil, y adoptado